

Jack L. Wilson
Universidad de Costa Rica

MAS SOBRE EL DEQUEISMO

LETRAS 15-16-17 (1987)

Antes del descubrimiento del sánscrito, lo que podríamos llamar ‘estudios lingüísticos’ consistían en estudios filosóficos, al estilo cartesiano, o en afirmaciones prescriptivas y, en algunos casos, en descripciones hechas para fines pedagógicos. Con el descubrimiento del sánscrito, y la gramática de Panini, por parte de algunos eruditos occidentales, se introdujo el estudio científico de la evolución a través del tiempo de ciertas lenguas escogidas y se hacían descripciones de esta evolución. En cuanto a estudios científicos, el siglo XIX fue el siglo de la descripción lingüística diacrónica. Ya a principios del siglo XX, Ferdinand de Saussure dio respetabilidad a las descripciones sincrónicas y así dio inicio al gran paradigma lingüístico-científico que conocemos bajo el nombre de ‘lingüística descriptiva’ o ‘estructuralismo’. La rigurosidad matemática con que se formulaban las descripciones realizadas, y que las sujetaba a ser comprobadas o improbadas de manera empírica, fue la base para que los lingüistas que seguían estas corrientes insistieran en que el estudio de la lingüística es una ciencia.

Sin embargo, como ciencia, la disciplina estuvo muy parcializada: con algunas notables excepciones (por ejemplo en el caso de Kenneth Pike, el creador de la tagmémica, o tagmemática), el rigor científico empleado en las descripciones efectuadas se limitaba al estudio de la fonología o de la morfología de lenguas específicas; la sintaxis se relegaba al olvido o se trataba en forma muy escueta, pues se carecía de modelos teóricos para tratarla de manera autónoma y global.

A partir de Noam Chomsky, la lingüística ha adquirido una nueva dimensión: el principal objeto de estudio es la sintaxis, y ya no solo de lenguas específicas, sino como una manifestación universal de la mente, que es lo que separa al hombre del resto de los animales.

Chomsky introdujo la visión de que la meta del lingüista no es sólo la de describir fenómenos lingüísticos, sino de explicarlos, tarea que era expresamente prohibida por los estructuralistas y para ellos. El trabajo que aquí presento,

pues, pretende ofrecer una explicación del fenómeno del dequeísmo en español, apoyada en una descripción formal.

Para empezar, podemos afirmar que toda oración compleja en español contiene una oración encrustada, que se puede simbolizar así:

1. \bar{O}

Aquí conviene señalar que \bar{X} significa que X (que puede ser cualquier elemento) es compleja, es decir, contiene una X y algo más. De este modo, \bar{N} es N y algo más y \bar{V} es V y algo más. En ambos casos (\bar{N} y \bar{V}), el 'algo más' es una preposición.

Estas oraciones encrustadas pueden ser de dos tipos: oraciones subordinadas adjetivas y oraciones subordinadas sustantivas. La subordinada adjetiva se subdivide en tres clases:

La oración subordinada adjetiva especificativa apositiva

2. El hombre, el que vendió su casa, ahora vive en Aranjuez.

La oración subordinada adjetiva especificativa no apositiva

3. El hombre que vendió su casa vive ahora en Aranjuez.

La oración subordinada adjetiva explicativa

4. El hombre, que vendió su casa, ahora vive en Aranjuez.

A su vez, la oración subordinada sustantiva se subdivide en dos clases:

La oración subordinada sustantiva factiva

5. Lamento el hecho de que el transbordador haya explotado.

La oración subordinada sustantiva no factiva

6. El estudiante pidió que lo ayudaran con su tarea.

Para iniciar una discusión sobre el dequeísmo, conviene señalar ciertas características que arrojan luz sobre el fenómeno:

a) Cuando se presenta la combinación de 'de' más 'que', hay siempre presente una \bar{O} .

- b) Esta \bar{O} es siempre un complemento.
- c) Si bien la oración subordinada sustantiva no factiva puede fungir como el sujeto de la oración, esto es poco común en español. Es más común que aparezca como el complemento de un verbo.
- ch) Paralelamente, si bien la subordinada sustantiva factiva puede fungir como el complemento directo del verbo, esto sólo se da en muy pocos casos y, por la naturaleza misma de la construcción, no puede darse el fenómeno del dequeísmo. La subordinada sustantiva factiva se da, más comúnmente, en función de sujeto de la oración.
- d) Así como \bar{O} puede fungir como el complemento de un verbo, \bar{O} en la subordinada sustantiva factiva es siempre el complemento de un sustantivo.
- e) Es importante recordar que tanto los sustantivos como los verbos (y también los adjetivos) pueden tener un complemento.
- f) La construcción nominal compleja la designamos \bar{N} y la construcción verbal compleja la designamos \bar{V} .

La diferencia entre la subordinada adjetiva y el complemento de sustantivo (la subordinada sustantiva factiva) se ve en los siguientes ejemplos:

Subordinada adjetiva

- 7. La idea que todos compartimos no es en absoluto absurda.
- 8. El hecho que me habías explicado es raro.

Complemento de un sustantivo (Subordinada sustantiva)

- 9. La idea de que todos compartamos no es en absoluto absurda.
- 10. El hecho de que me hubieras explicado (algo) es raro.

Toda oración encrustada (\bar{O}) se distingue porque consta de una construcción subordinante seguida de una oración (O):

- 11. $\bar{O} \rightarrow \text{SUB } O$

El subordinante de la oración adjetiva puede tener varias formas:

12. El lugar *a donde* fuimos está en el sur del país.
13. Conozco a la señora *con la cual* (*con quien, con la que, con que*) estabas conversando.
14. Los hombres, *que* (*quienes, los cuales, los que*) viven cerca de aquí, son los dueños del hipódromo.

Para la subordinada adjetiva, SUB puede especificarse así:

15. SUB → (Prep) QU—

donde QU— representa las formas (el, los, la, las) que, (el, los, la las) cual (es), quien; como, donde, cuando, etc. (todas estas formas sin tilde).

La subordinada sustantiva (factiva o no factiva) tiene las mismas manifestaciones de SUB, pero hay algunas diferencias: si en O (la oración nuclear) hay una forma Qu—, ésta aparece en SUB con tilde y cuando en la oración encrustada el verbo está sin conjugar y no hay una forma Qu—, SUB se manifiesta como ϕ :

16. Quiero saber *adónde* debo ir.
17. No sé *cómo* eso se debe hacer.
18. El general mandó (a) ϕ atacar.

SUB se manifiesta también como ϕ cuando en la oración encrustada hay una interrogación (indirecta) total (es decir, no hay palabra Qu—):

19. El estudiante preguntó (ϕ) si había aprobado la asignatura.

La oración complemento de un sustantivo funciona de manera muy parecida a la oración complemento de un verbo. A diferencia de lo que sucede con la subordinada adjetiva, SUB no permite la manifestación del artículo (como tampoco se permite cuando la oración es el complemento de un verbo). Sin embargo, entre la oración complemento de un sustantivo y la oración complemento de un verbo, hay una diferencia importante: el sustantivo que precede a la oración complemento es siempre complejo mientras que el verbo que precede a la oración complemento algunas veces es complejo y otras veces (tal vez la mayoría) no. El sustantivo complejo se simboliza como \bar{N} , y representa N más 'de' (u otra preposición) y el verbo complejo se simboliza como \bar{V} y representa V más preposición (entre otras cosas). Sobra decir que esta preposición puede ser 'de'.

A continuación doy algunos ejemplos de la oración complemento de un sustantivo, en los cuales SUB tiene diferentes manifestaciones:

20. La pregunta de *adónde* ir es difícil.
21. La decisión de *cómo* debemos hacer esto está tomada.
22. La decisión de *con quién* hablar resulta engorrosa.
23. La decisión de (ϕ) si se votaba o no el convenio atunero estuvo politizada.
24. La idea de *que* pueda haber un paro molesta al Ministro.

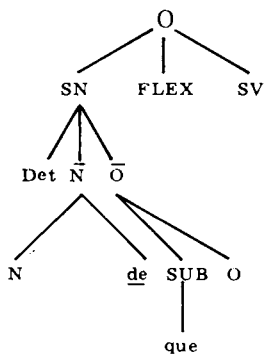
La estructura que corresponde a este tipo de oración compleja se puede esquematizar de la siguiente manera:

25. *Oración complemento de un sustantivo*

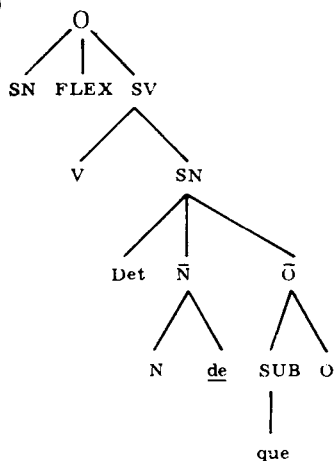
En posición de sujeto:

En posición de complemento directo:

a)



b)

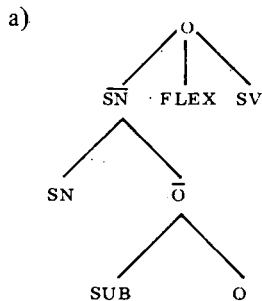


- 25a. El descubrimiento de que el átomo contiene partículas causó una gran sensación.
- 25b. La corte reafirmó su opinión de que los presos tienen ciertos derechos.

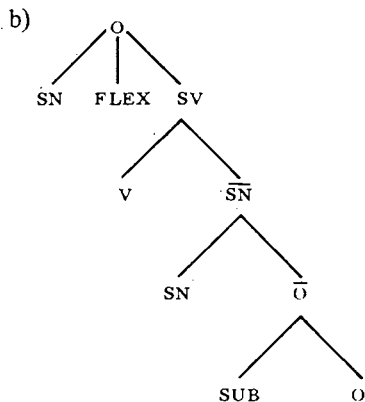
Compárese la esquematización de estas oraciones con las oraciones complejas que contienen una oración subordinada adjetiva:

26. *Oración subordinada adjetiva especificativa*

En posición de sujeto:



En posición de complemento directo:

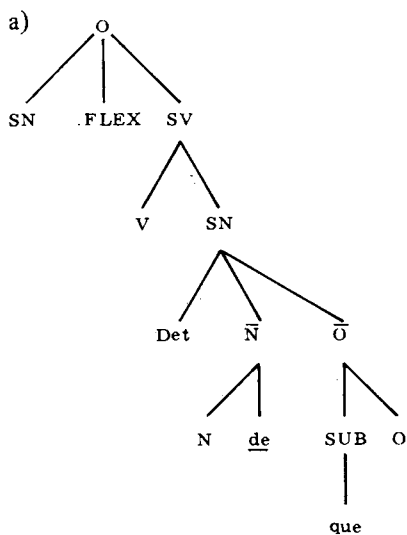


26a. La silla que compré está dañada.

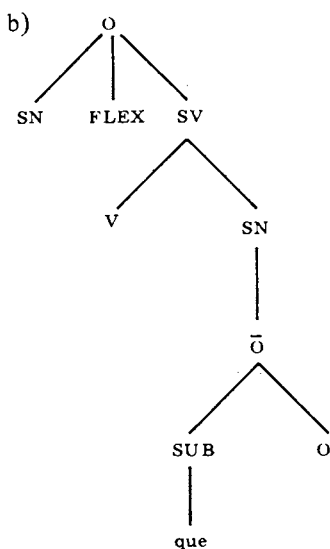
26b. Alguien dañó la silla que yo compré.

27. *Oración complemento de un verbo*

Factivo:



No factivo:

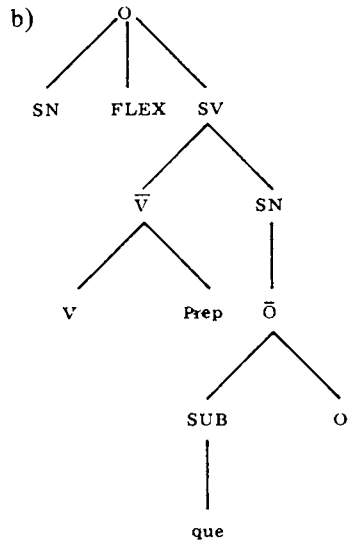
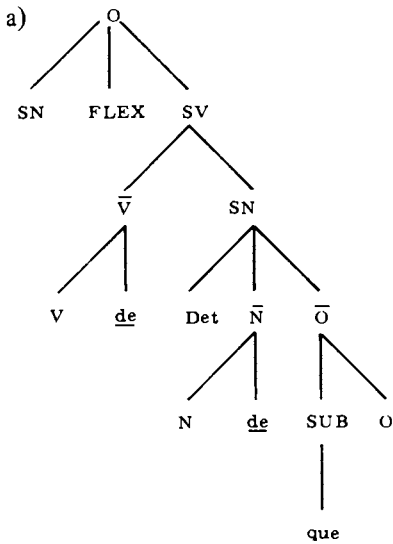


27a. Ortega lamentó el hecho de que Reagan les diera cien millones de dólares a los antisandinistas.

27b. El ejecutivo pidió que le prepararan un memorándum.

El verbo de SV puede ser complejo. Los siguientes ejemplos son esquematizaciones, no de verbos factivos, sino de casos en los cuales el complemento directo puede contener un complemento de sustantivo:

28. Verbos Complejos



28a. Violeta de Chamorro se cansó de la amenaza de que la fueran a meter a la cárcel.

28b. Sinforoso estaba pensando en que se iba del pueblo.

Me alegro de que hayas sacado un 10 en el examen.

El dequeísmo se manifiesta en formas como la siguiente:

29. Creo de que el Presidente está equivocado.

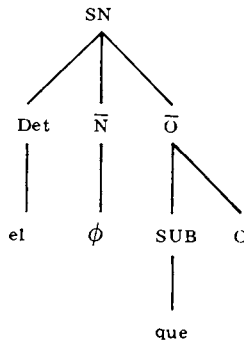
Por 'Creo de que...' se puede sustituir expresiones como 'Pienso de que...', 'Sospecho de que...', 'Afirmo de que...', 'Propongo de que...', etc. Podría pensarse que 'de' más 'que' forman una unidad y que 'de' es parte de SUB. Igualmente, podría pensarse que en el caso del complemento del sustantivo sucede lo mismo que en el caso de los verbos factivos.

En cuanto al complemento del sustantivo, las siguientes oraciones demuestran que esto no es así, y que 'de' y la N que le precede son constituyentes inmediatos de un nudo \bar{N} que puede sufrir elipsis cuando N es igual a la palabra 'hecho'.

30. El hecho de que hay (haya) vida en Marte es cierto.
El que hay (haya) vida en Marte es cierto.
31. El hecho de que los estudiantes no llegaran molestó al profesor.
El que los estudiantes no llegaran molestó al profesor.

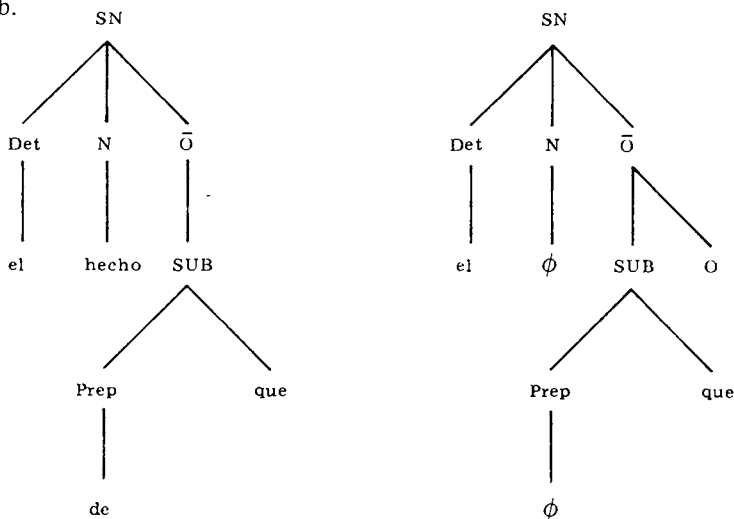
Al producirse la elipsis de todo el núcleo nominal, la configuración queda así:

31a.



Para el caso contrario, tendríamos una configuración así:

31b.



El problema aquí es que en español hay reglas definidas que gobiernan las circunstancias cuando puede producirse la elisión de un constituyente de una construcción:

- A. Por algún criterio de correferencialidad, o
- B. Ciertos elementos que requieren un punto de apoyo pierden ese apoyo, como por ejemplo en:

32. 'Estoy pensando' frente a 'Estoy pensando *en* mis amigos'.

Ninguna de estas circunstancias se da en los casos mencionados.

En español sucede un fenómeno interesante: al nominalizarse el verbo transitivo, éste se convierte en sustantivo complejo:

33. $V \text{ SN} \rightarrow \bar{N} \text{ SN}$

Por ejemplo:

34. Afirmar que 0 \rightarrow la afirmación de que 0

35. Creer que 0 \rightarrow la creencia de que 0

- 36. Descubrir que 0 → el descubrimiento de que 0
- 37. Desear que 0 → el deseo de que 0
- 38. Opinar que 0 → la opinión de que 0

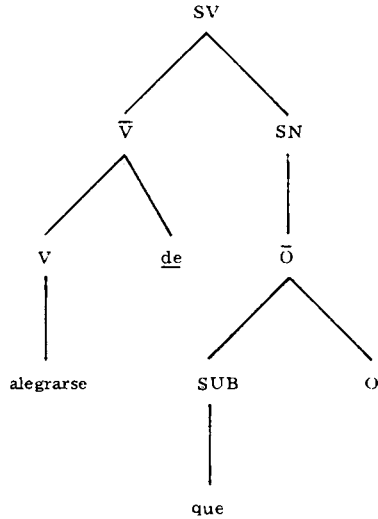
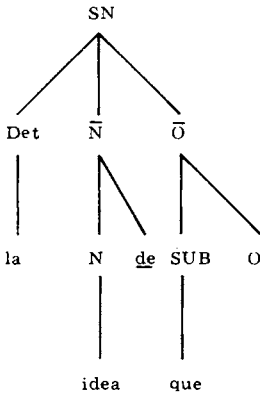
Esto demuestra que un elemento sencillo (V) se convierte en un elemento complejo (\bar{N}). Por otro lado, a la par de V ya existe en español \bar{V} en formas como:

- 39. Alegrarse de que 0
- 40. Aburrirse de que 0
- 41. Cansarse de que 0

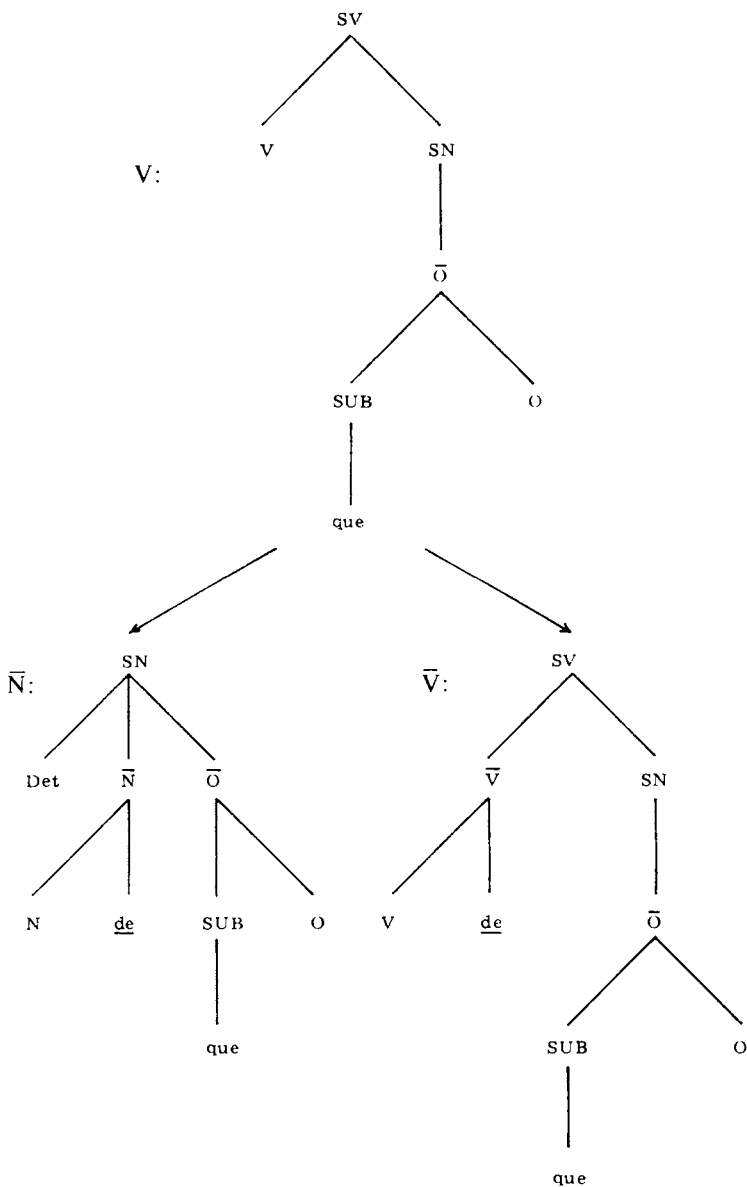
Propongo, pues, que el dequeísmo es el resultado de la reestructuración de V en \bar{V} por analogía con las formas en \bar{V} ya existentes, y por analogía con el complemento del sustantivo. El proceso que se sigue es algo así:

A. Donde \bar{N} es inherente:

B. Donde \bar{V} es inherente:



C. \bar{N} y \bar{V} se derivan de V:



Como ejemplos de V tenemos:

- i) Afirmar que
- ii) Creer que
- iii) Sospechar que

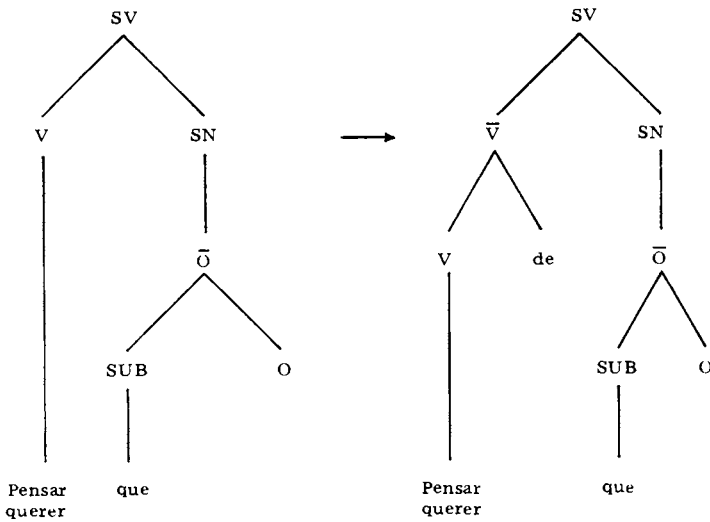
Como ejemplos de \bar{N} tenemos:

- i) La afirmación de que
- ii) La creencia de que
- iii) La sospecha de que

Como ejemplos de \bar{V} tenemos:

- i) Afirmar de que
- ii) Creer de que
- iii) Sospechar de que

D. Se extiende el proceso y \bar{V} se deriva de V sin que haya, necesariamente, una correspondiente \bar{N} :



De esta manera, el proceso se completa y el *de*quéísmo es el resultado.